



## Y AHORA .... ¿ QUÉ?

*Terlengiz.*

**Cuando ha aparecido la Bondad de Dios, nuestro Salvador y su Amor al hombre, no por las obras de justicia que hayamos hecho nosotros, sino que según su propia misericordia nos ha salvado: Con el baño del segundo nacimiento, y con la renovación por el Espíritu Santo; Dios lo derramó copiosamente sobre nosotros por medio de Jesucristo nuestro Salvador. Así justificados por su gracia, somos, en esperanza, herederos de la vida eterna.**

**Tit 3,4-7**

*Este texto, es el que nos propone la Liturgia, en la Misa de la Aurora, en la fiesta de la Natividad del Señor, creo que nos dice unas cuantas cosas interesantes ahora que damos comienzo a un nuevo año.*

*Estos días, en que todos parece, que nos hacemos un poco más blandos, y nos llenamos de buenos deseos y mejores propósitos, yo quiero hacer algo diferente, consciente de que los infiernos están empedrados con los buenos propósitos, no voy a formular ninguno, pero sí me voy a comprometer a vivir este año más despierto.*

*A mí esto que hacemos en la Renovación, y estoy hablando específicamente de la Renovación sin*

estatutos, en cuanto a la predicación de la gratuidad , me parece bastante peligroso y hasta equívoco.

Peligroso, porque si no se profundiza e interioriza, puede llevar a creer que Dios es un tanto bobo, y que hagamos lo que hagamos, siempre nos va a perdonar, así que para qué preocuparse de otra cosa que no sea vivir lo mejor posible y ya me perdonará el Señor que es tan bueno y esas cosas.

Equívoca, porque confunde gratuidad con idiotez, Dios es ciertamente, bueno, pero no es un idiota, la Gracia es sin duda gratuita, pero no es barata.

Y en los grupos de la Renovación, nos puede suceder y en algunos está sucediendo, no voy a dar nombres, que se dice el pecado pero no el pecador, pero hablo de hechos concretos , no estoy elucubrando.

Que no tienen ni idea de la razón por la que son convocados, son grupos que surgen en las Parroquias, entre la gente que está muy cercana a la Parroquia, que no se pierde ni un rosario ni una misa, que sin duda son extremadamente piadosos y creen que la Renovación es un grupo para fomentar la piedad y esas cosas, y como fruto de esto, les da lo mismo que en el grupo se ore en lenguas o se rece el rosario o las vísperas.

O aún peor, que les asuste las lenguas o la Oración de Alabanza, y la reguelen o acaben por suprimirla so capa de **"Esta doctrina es inadmisibile, ¿quién puede aceptarla?"**, (Jn 6,60), no lo neguemos a veces, la Alabanza asusta, yo incluso me atrevo a afirmar que nos debería asustar siempre, si supiéramos lo poderosa que es, no podríamos acercarnos a ella sin temor y temblor.

Pero al igual que el Temor de Dios, no nos aparta de El, el temor a la Alabanza y a sus consecuencias no nos debe apartar de ella, al contrario, nos tiene que empujar a caer en ella de cabeza.

Y todo esto viene a cuento de que en la Renovación, este año, acaso nuestro propósito debiera ser, hacer descubrir a los hermanos la vocación a la que son llamados en la Renovación.

Un aldabonazo que nos haga despertar y caer en la cuenta de que no somos llamados para ser un grupo de piedad, ni para fomentar el culto litúrgico, ni el culto mariano o eucarístico, todos ellos objetivos muy respetables y loables, pero que no son el nuestro.

Lo distintivo de la Renovación lo sabemos bien, y no debemos nunca darlo por sabido, sino repetirlo incansables, es la Alabanza y su consecuencias.

La Alabanza, en todas sus manifestaciones; Físicas, como levantar los brazos, danzar o dar saltos. Y espirituales; Como el canto en Lenguas, profecías, descansos en el Espíritu, etc.

Y sus consecuencias, porque la Alabanza trae cola, que nadie se llame a engaño, la Alabanza bien hecha trae cola, la alabanza que nos deja como estábamos, la que no revuelca nuestras tripas, la que no nos pone la vida patas arriba, esa no es alabanza, esa es un sucedáneo o una blasfemia, pero no es la Alabanza que quiere el Señor y a la que en la Renovación somos llamados.

Decía el Documento de Malinas, el primero, que la Renovación no aporta nada nuevo a la Iglesia, nada que la Iglesia no tuviera ya antes, no cabe duda de que en la Renovación no hemos descubierto la pólvora, la Alabanza, estaba en la Iglesia desde el primer instante, en Pentecostés, cuando el Espíritu hizo saltar los cerrojos del cenáculo, nos dice Lucas en los Hechos, que todos los oían proclamar las grandezas de Dios, y si seguimos leyendo, veremos como cuando la comunidad de los creyentes se reunía lo hacía para alabar a Dios, sin duda la Renovación no ha inventado la Alabanza, pero la ha redescubierto.

Si repasamos la Historia de la Iglesia, vemos como a lo largo de los siglos, cosas que para los primeros creyentes eran muy normales, poco a poco fueron siendo algo extraño y reservado a unos pocos, los carismas, no es que se perdieran pero si desaparecieron de la escena pública, y la Alabanza se fue recluyendo en los monasterios, y al final la Iglesia alababa a Dios, en

las voces de los monjes y monjas, a través de lo que conocemos como Liturgia de las Horas.

El Concilio Vaticano II, rompió los diques, y abogó porque los laicos, también participaran de esa alabanza eclesial, y se unieran al coro de la Iglesia, y participaran en la Liturgia de las Horas, al menos en las tres principales, Laúdes, Vísperas y Completas.

Y en esto llegó la Renovación, y nos trajo el viento recio del Espíritu y el descubrimiento asombrado de lo que el polvo de los siglos había mantenido oculto, es como cuando terminó la restauración de los frescos de la Capilla Sixtina, alguno pudo pensar que los habían repintado, no se veía lo mismo, y es que el polvo de los siglos nos había cubierto la obra de Miguel Ángel. Estaban ahí desde el día que fueron pintados, pero ya no se distinguían ni las formas ni los colores.

Algo así sucede con la Renovación: Le sacudimos el polvo y sacamos los colores a la Oración de la Iglesia, haciendo una Alabanza no regulada por normas litúrgicas, sino inspirada por el Espíritu Santo.

Esto es importante remarcarlo hasta aburrir, si fuere preciso, y el que se aburra, lo siento por él, pero que nadie olvide que muchos son los llamados y pocos lo escogidos, muchos dejaron de seguir a Jesús, porque su doctrina era demasiado dura, e incluso inadmisibles, quizás algunos sientan la misma sensación al leer estas cosas, pero creo que es hora de poner boca arriba las cartas, y aunque no sea la intención si alguno se siente herido, que pida oración de Sanación y Luz al Señor, que tenga el coraje de permitir al Espíritu derribarle del caballo y darle un buen revolcón.

La Renovación tiene una Vocación, y esta no es otra que llevarnos a descubrir la Alabanza y no sólo descubrirla sino a empaparnos de ella y hacerla motor de nuestra vida.

O dicho de otro modo a Vivir en Alabanza, a dejar que la Alabanza regule nuestra vida, que no es otra cosa que permitir a Dios ser Dios en nuestra vida.

Por que la Alabanza, lo que hace básicamente es ponernos a tiro del Espíritu Santo, nos saca de nosotros mismos, nos descentra de nuestro ombliguismo, y nos hace fijar los ojos en Dios. La Alabanza es como la reja del arado, se hinca profundamente en nuestra tierra y la voltea dejando lo que estaba oculto al aire, rompiendo la corteza y esponjando la tierra, permitiendo que el oxígeno y el agua la fecunden.

Cuando hablamos en la Renovación de vivir en la Alabanza, hablamos de vivir de cara a Dios, de vivir empapados de su Gracia, de vivir rendidos a sus pies.

La Alabanza no es más que la medicina que el Señor nos da para curar nuestra alma herida por el pecado.

Detengámonos aquí un minuto, o dos, fijaos bien en lo que acontece, cuando nos ponemos a Alabar a Dios, todos estamos de acuerdo que por mucho que le gritemos Santo al Señor, no le añadimos un ápice de santidad a la que ya tiene, es claro también que por mucho que nos quedemos afónicos gritándole lo bueno y genial que es, no se le va a subir el pavo, ni va a ser más bueno y genial.

Pero acontece algo muy curioso, es como cuando un pelotari lanza la pelota contra el frontón, la pared le devuelve la pelota, pero a mucha más velocidad de

lo que fue lanzada, la Alabanza nos es devuelta con un poder y una fuerza que no tenía en nuestros labios, y es cuando hacen su aparición las consecuencias de la Alabanza, y a unos el Señor les da el don de Lágrimas y lloran mares, y a otros le da el de profecía y en sus voces resuena su Voz, y a otros se les acaban las palabras en castellano, y oran en la lengua de los ángeles, que eso es la oración que llamamos en Lenguas y a todos, a todos sin distinción, la Alabanza los reconstruye, haciendo realidad la Palabra del Señor; He aquí que hago nuevas todas las cosas.

Pero y siempre ha de haber algún pero, no se puede reconstruir, sin antes destruir, el Señor quiere hacer nuevas todas las cosas, pero antes hay que derribar las viejas, las viejas creencias, las viejas caras de Dios, las viejas supersticiones, todo ese culto rancio que apesta a incienso y a polvo.

La Alabanza es el viento Recio, que arrasa con todo, que nos arrastra, que nos derriba, que nos desnuda ante el Señor y que da un punto de partida para hacer nueva nuestra vida y la vida de la Iglesia, de nuestra familia, de nuestras amistades, de nuestro trabajo.

Y estamos tan apegados a lo nuestro, que nos duele tanto desprendernos de todo el fardo de equipaje, que preferimos, mirar a otro lado meternos en un agujero a esperar que pase el huracán, eso si no intentamos domesticarlo, dejando en el grupo un ratito para la Alabanza, pero cuidado, si la cosa sube de tono, metemos una enseñanza o un testimonio, o rezamos las Vísperas, que de todo cría la viña del Señor.

Año nuevo, Renovación nueva, no sé seremos capaces, la verdad, creo que le tenemos demasiado miedo al Señor como para permitirle campar a sus anchas en nuestra vida, no estamos dispuestos a que nos descoloque permanentemente, que es lo que suele hacer, no estamos dispuestos a morir a nosotros mismos, a disminuir para que El crezca, de boca, si, se nos llena la boca de buenos deseos y mejores intenciones, como la semilla que cae entre piedras, brota si, pero pronto viene el sol y la agosta, porque no tiene la raíz tierra donde desarrollarse y crecer.

Porque como escribió un mártir, el precio de la Gracia, es el Seguimiento y el precio del Seguimiento es la Cruz.

Porque este niño, que nace en Belén, es carne de Cruz, que las luces de colores no nos deslumbren, a este niño, en cuanto crezca y empiece a molestar le van a sacar fuera de la ciudad y le van a crucificar y a nosotros no nos está reservada mejor suerte, que nadie se haga ilusiones, seguir a Cristo, cuesta y

*muchas veces cuesta sangre, cuesta la incomprensión de los que amamos, cuesta la renuncia a una vida cómoda y fácil, la Alabanza no es el canto de los locos inconscientes, es el Himno de los mártires, y todos los que han sido llamados en la Alabanza somos llamados a dar testimonio con nuestra vida de los prodigios que el Señor ha hecho en nosotros.*

*Y el Señor que sabe que la tarea no es fácil, nos da el regalo de seguirle formando parte de un Pueblo, cada grupo de la Renovación que se reúne en el nombre de Jesús, forma parte del Pueblo Santo que el Señor ha convocado para construir el Reino de Dios.*

*El Señor nos llama, ¿Sabremos escuchar hoy su voz?....*

**“La gracia barata es la predicación del perdón sin arrepentimiento, el bautismo sin disciplina eclesial, la eucaristía sin confesión de los pecados, la absolución sin confesión personal. La gracia barata es la gracia sin seguimiento de Cristo, la gracia sin cruz, la gracia sin Jesucristo vivo y encarnado.**

**La gracia cara es el tesoro oculto en el campo por el que un hombre vende todo lo que tiene; es la perla preciosa por la que el mercader entrega todos sus bienes; es el reino de Cristo por el que el hombre se arranca el ojo que le escandaliza; es la llamada de Jesucristo que hace que el discípulo abandone sus redes y le siga.**

**La gracia cara es el evangelio que siempre hemos de *buscar*, son los dones que hemos de *pedir*, es la puerta a la que se ha de *llamar*.**

**Es cara porque llama al seguimiento, es gracia porque llama al seguimiento de Jesucristo; es cara porque le cuesta al hombre la vida, es gracia porque le regala la vida; es cara porque condena el pecado, es gracia porque justifica al pecador.**

**Sobre todo, la gracia es *cara*, porque le ha costado cara a Dios, porque le ha costado la vida de su Hijo <<*habéis sido adquiridos a gran precio*>>- y porque lo que le ha costado caro a Dios no puede resultarnos barato a nosotros. Es gracia, sobre todo, porque Dios no ha considerado a su Hijo demasiado caro con tal de devolvernos la vida, entregándolo por nosotros. La gracia cara es la encarnación de Dios.**

**La gracia cara es la gracia como santuario de Dios que hay que proteger del mundo, que no puede ser entregado a los perros; por tanto, es la gracia como palabra viva, palabra de Dios que él mismo pronuncia cuando le agrada. Esta palabra llega a nosotros en la forma de una llamada misericordiosa a seguir a Jesús, se presenta al espíritu angustiado y al corazón abatido como una palabra de perdón. La gracia es cara porque obliga al hombre a someterse al yugo del seguimiento de Jesucristo, pero es un gracia el que Jesús diga; <<Mi yugo es suave y mi carga ligera>>.**